

EL ARCHIVO PERSONAL DE KURT SCHINDLER: UNA PROPUESTA DE ORGANIZACIÓN¹

M^a Enriqueta FRONTERA ZUNZUNEGUI
Universidad de Salamanca

Resúmen: Dada la importancia de la organización y conservación de los archivos personales como fuentes primordiales para la investigación en cualquier campo de las ciencias, presentamos una propuesta de organización para la numerosa documentación, inédita en gran parte, del músico alemán Kurt Schindler, figura señera en el campo de la música tradicional y popular de nuestro país a principios del pasado siglo, tanto por su labor de recopilador como de estudioso.

Palabras clave: archivos personales; documentación; Kurt Schindler; música popular; preservación documental; investigación

Abstract: Due to the importance of both the organization and preservation of personal files as essential sources in any science field research, we present here a new proposal to organise the huge amount of documents, most of them unknown, by the German musicologist Kurt Schindler. He was an outstanding figure in the field of traditional and popular music in our country during the first years of the last century; also important because of his compiling work as well as being a studious man all throughout his life.

Key words: personal files; documentation; Kurt Schindler; popular music; preservation documentary; investigation

Introducción

La importancia del polifacético músico alemán Kurt Schindler como recopilador y estudioso no sólo del folklore español sino también del portugués y ruso durante los años 20 y 30 del pasado siglo, siguiendo la senda de nuestros grandes folkloristas (Ledesma, Pedrell, Olmeda, etc.) es innegable. Prueba de su quehacer en ese campo es el cancionero publicado, con textos en inglés y español en páginas alternas, en 1941, durante la II Guerra Mundial, unos años después de su muerte, acaecida en el año 1936, por el Hispanic Institute de la Universidad de Columbia con el título bilingüe *Folk Music and Poetry of Spain and Portugal, Música y poesía popular de España y Portugal*² que reúne más de mil transcripciones musicales, bailes y canciones populares recogidas en Aragón, las dos Castillas, León, Asturias, Extremadura y Portugal, fruto de su trabajo de campo por esas tierras.

Además de ese repertorio folklórico de cantos y danzas, nuestro personaje, como veremos, generó una copiosa y heterogénea documentación³ fruto de sus múltiples actividades, documentos que no solo reflejan hechos de su vida íntima y de sus relaciones interpersonales y actividades sociales, también nos muestran su actividad académica y profesional y pueden servir para estudiar la vida musical y aspectos de la vida cultural española de esa época.

Actualmente, gran parte de este conjunto de documentos se encuentra disperso (falta de una ordenación lógica la mayoría de ellos) inclusive el conjunto de la música popular recogida por Schindler en España y Portugal⁴ publicado como acabamos de decir.

De ahí la necesidad de centralizar, organizar y hacer accesible a cualquier investigador ese fondo documental, a semejanza de otros archivos personales, para lo cual proponemos un modelo tomando como referencia las actividades y funciones en las que Kurt Schindler destacó.

Puesto que la documentación de este archivo gira alrededor de la persona que generó el fondo, realizamos una breve semblanza biográfica del

personaje contestando a una serie de cuestiones como ¿quién es Kurt Schindler?, ¿qué le trajo a España?, ¿con quién se relacionó en nuestro país?, ¿cual fue su actividad?, ¿qué conservamos de su ciclo vital?, ¿qué importancia tiene su archivo personal y para quién?

Esta tarea la abordamos desde el campo de las ciencias de la información, de ahí que también nos parezca pertinente definir, de forma muy breve, una serie de conceptos tales como “archivo” y concretamente “archivo personal” para poder entender nuestra propuesta para esos fondos.

Archivos. Archivos personales: características y organización

La Real Academia Española define el archivo (en su primera acepción) como *“conjunto ordenado de documentos que una persona, una sociedad, una institución, etc. producen en el ejercicio de sus funciones o actividades”*⁵.

El Diccionario de Terminología Archivística⁶ presenta tres definiciones de archivo atendiendo a estas tres acepciones: contenido documental, institución y lugar de conservación, así un archivo es:

1) *“Conjunto orgánico de documentos producidos y/o recibidos en el ejercicio de sus funciones por las personas físicas o jurídicas, públicas y privadas.*

2) *La institución cultural donde se reúnen, conservan, ordenan y difunden los conjuntos orgánicos de documentos para la gestión administrativa, la información, la investigación y la cultura.*

3) *El archivo también es el local donde se conservan y consultan los conjuntos orgánicos de documentos.”*

La definición dada por Antonia Heredia sintetiza las tres acepciones: *“archivo es uno o más conjuntos de documentos, sea cual sea su fecha, su forma y soporte material, acumulados en un proceso natural por una persona o institución pública o privada en el transcurso de su gestión, conservados, respetando aquel orden, para servir como testimonio e información para la persona o institución que lo produce, para los ciudadanos o para servir de fuentes de historia”*⁷.

Otra definición del término archivo aparece en la Ley de Patrimonio Histórico Español: *“conjunto orgánico de documentos o la reunión de varios de ellos reunidos por las personas jurídicas, públicas o privadas, en el ejercicio de sus actividades al servicio de su utilización para la investigación, la cultura, la información y la gestión administrativa. Se entienden también por archivos las instituciones culturales donde se reúnen, conservan, ordenan y difunden, para los fines anteriormente mencionados dichos conjuntos orgánicos”*⁸.

Definido el término archivo, ¿qué entendemos por **archivo personal**?

Juan P. Galiana Chacón, lo define de una manera muy clara y escueta como el *“conjunto de documentos acumulados en un proceso natural por una persona física en el ejercicio de las actividades que le son propias”*⁹. A la vista de esta definición podemos afirmar que un archivo personal contiene los documentos generados y recibidos por una persona determinada durante su vida, incluyendo todas sus actividades, funciones y necesidades, independientemente del soporte en que se encuentren estos, ya que los nuevos soportes conviven con los documentos en papel. Así en estos archivos podemos encontrar una gran variedad de documentos tanto de carácter personal como de carácter oficial: documentos de identidad (carnets y pasaportes), títulos académicos y profesionales, documentos administrativos, escrituras públicas, recibos de pago, certificados, correspondencia, fotografías, películas, cuadernos de notas... etc. y también documentación relacionada con la familia del personaje ya que no podemos aislar a la persona de su contexto. En suma, esta documentación nos dice quiénes somos, qué relaciones tenemos con los demás, qué actividades realizamos y qué cosas tenemos, constituyendo una importante fuente de información sobre el acontecer de la vida humana.

Las características de este tipo de archivos podemos sintetizarlas en dos rasgos: tipología diversa (condicionada por la persona en cuestión, su trayectoria profesional, relaciones familiares y sociales...) y contenido heterogéneo.

Para Mercedes Dexeus el valor de los archivos personales radica en estos tres aspectos:

- contenido (el valor de los documentos reside en su conjunto)
- integridad (que no estén dispersos)

-volumen

La organización de este conjunto de documentos¹⁰ conlleva dos procesos: la clasificación y la ordenación. La clasificación es un proceso intelectual consistente en agrupar clases o categorías de un conjunto documental. Para realizar esta tarea diseñaremos un cuadro clasificador, de estructura jerarquizada y diferenciada por fondo, secciones y series. El fondo es el total de los documentos producidos y recibidos por una determinada persona, se identifica por el nombre de esa persona. Las secciones son cada una de las divisiones del fondo, basada en las actividades y funciones del propietario del archivo. Las series son el total de expedientes homogéneos que tratan sobre un asunto general, los expedientes están integrados por documentos vinculados entre sí que reflejan una actividad o un asunto específico. Por su parte, la ordenación consiste en unir de forma lógica los grupos o unidades de un conjunto documental, según unos criterios establecidos (por asunto, onomástico, alfabético, geográfico, toponímico... etc.).

Semblanza de Kurt Schindler

No es mucho lo que se sabe de la vida privada de este personaje: nació en Berlín el 17 de febrero de 1882, en el seno de una familia de banqueros de origen judío, además de cursar estudios de corte tradicional, estudió Musicología y Composición musical en su ciudad natal y en Munich con figuras de la talla de Conrad Ansoerge, Ludwig Bussler y Max Friedlaender a quién, en parte, debió su amor por la música popular. De su precocidad da fe el hecho de que desde 1902 colaborara con eminentes músicos como Mahler y Strauss entre otros y llegara a dirigir las óperas de Stuttgart y Würzburg y ayudara en la dirección de la Ópera de Berlín. Estando plenamente integrado en la vida musical de su país desde una edad tan temprana ¿qué le hizo abandonarlo para emigrar a Estados Unidos? parece ser que fue el suicidio de sus padres, Josef y Marie, a raíz de la quiebra del banco familiar¹¹, lo que provocó que saliera de Alemania (dejando a su único hermano en ella) en el año 1905 para emprender en Estados Unidos una nueva vida, ¿pudo influir también en su

decisión el fuerte sentimiento antisemita que alcanzó una dimensión política en países como Alemania, Austria y Francia a finales del siglo XIX?, a estos efectos, recordamos también, el “movimiento voelkish” en la Alemania del siglo XIX, compuesto de filósofos, eruditos y artistas, que veían el espíritu judío como “no alemán”.

Schindler pronto se hizo un hueco en su país de acogida como lo demuestra el hecho de que fuera director ayudante en la Opera Metropolitana de Nueva York de 1905 a 1908, para pasar en 1909 a organizar la Schola Cantorum que dirigió durante 17 años, hasta 1926 en que dimitió por discrepancias con el comité directivo de esta institución, incluyendo en sus programas canciones populares de diversos países, fundamentalmente de España y Rusia (pero también de Italia, Suecia, Noruega, Hungría...) mostrando así su interés por el folklore musical español que conocía a través de los cancioneros de Felipe Pedrell, Federico Olmeda, Dámaso Ledesma y otros folkloristas vascos y catalanes¹², preludio de la tarea que unos años más tarde desarrollaría en nuestro país. Nos parece importante incidir en este punto: nos encontramos ante un músico de formación clásica que dedicó gran parte de su vida al estudio de la música popular de distintos países, principalmente del nuestro y ello sin caer en el tipismo de la España de “pandereta y olé” como lo prueba el cancionero que nos legó.

Es importante reseñar el paso de Schindler por la Schola Cantorum pues fue al frente de esta institución cuando conoció y trabó amistad con personajes de la talla de Federico de Onís a quién, en gran medida, debe la publicación de su Cancionero y Ángel del Río, miembros ambos del Departamento de Español de la Universidad de Columbia que le conseguirían financiación para sus trabajos de campo en España; también se relacionó con Archer Milton Huntington, fundador de la Hispanic Society of America (institución de la Schindler llegó a ser miembro y que también le sufragaría varias estancias en España) por citar algún personaje relevante de los ambientes culturales neyorquinos de la época.

En Nueva York, Schindler compaginó, desde el año 1912, la dirección de la Schola Cantorum con un puesto de organista y maestro de capilla del Temple Emam-El en Manhattan. Fue en el año 1926, como ya señalamos, cuando dimitió de su cargo de director y abandonó la Schola Cantorum

pasando a ocuparse de distintos trabajos en el Musical Forum, durante los años 1927 y 1928 que simultaneó con otras tareas como editor, lector y crítico en la casa G. Schirmer (una de las editoriales de música norteamericanas más antiguas y prestigiosas). En 1932 nuestro personaje se encargó de la organización del Departamento de Música en el Bennington College de Vermont y a la investigación *in situ* del folklore en varios países, principalmente en España, como veremos a continuación.

Al Bennington College regresaría Schindler a la vuelta de su último viaje a España para estudiar el material recogido en nuestro país y en Portugal, cosa que solo pudo hacer en parte pues, enfermo de cáncer durante varios años, la muerte le acaeció en Nueva York el 16 de febrero de 1935¹³.

Además de la trayectoria profesional que hemos reseñado de Kurt Schindler ¿qué rasgos podemos destacar de su personalidad?

Federico de Onís en la semblanza biográfica que trazó de él con motivo de la publicación póstuma de su Cancionero, nos lo presenta como un hombre muy culto, viajero por distintos países y conocedor de varias lenguas (la nuestra llegó a dominarla por completo y ello le facilitó su trabajo de campo al poder comunicarse perfectamente con sus informantes), interesado por la literatura y el arte, poseedor de un temperamento sensitivo, como lo demuestra el empeño en recoger las expresiones de música y danza populares para que no fuesen pasto del olvido en los países en lo que se dedicó a esta tarea (España, Rusia y Portugal), además fue un experto fotógrafo como lo prueba la colección de fotografías, más de 3000, realizadas por él durante sus viajes por Europa, África y Oriente Medio, que se conservan, la mayor parte de ellas, en la Hispanic Society. A estos rasgos podemos añadir cierto halo misterioso, ya que a la vez resultaba cercano y distante con sus amistades y conocidos¹⁴.

Matilde Olarte afirma que dos tragedias familiares marcaron profundamente a nuestro personaje, según deduce del estudio de su correspondencia (Federico de Onís también repara en estos hechos): el suicidio de sus padres, ya aludido, a los que se encontraba muy unido y que desde un principio apoyaron económicamente y alentaron su carrera como músico y el temprano fallecimiento de su mujer, la actriz odesita Vera Androuchevitch a quién conoció durante su estancia en Rusia y con la que se había desposado en el año 1916 y cuyo fallecimiento, en el año 1918, le dejó

profundamente abatido. De su calidad humana da fe el hecho de que siempre se responsabilizó y ayudó económicamente no solo a su hermano Ewald, sino también a su familia política a partir del fallecimiento de Vera.

Hasta aquí hemos contestado a la primera de las cuestiones que nos planteamos: ¿quién es Kurt Schindler? y más o menos adivinamos el motivo que le trajo a España.

Como ya hemos señalado, el interés de Schindler por nuestro folklore se manifestó siendo director de la Schola Cantorum, como tal incluyó en los programas de dicha institución canciones populares españolas (y de otros países) y viajó a España (en el año 1919)¹⁵ trabando amistad con diversos músicos españoles cuya fama trascendía nuestras fronteras.

Antes de describir la actividad de Schindler en España, conviene recordar que en aquellos años que se conocen como la Edad de Plata, desde 1898 hasta el estallido de la Guerra Civil en 1936, la historia cultural española vivió su etapa más brillante, gestada en los cafés literarios, los laboratorios e institutos de la Junta para la Ampliación de Estudios, la Residencia de Estudiantes, el Ateneo, el Círculo de Bellas Artes, etc. Años en los que el interés por cualquier manifestación de la cultura popular era muy vivo en nuestro país, gracias a la labor de la Institución Libre de Enseñanza que al calor del ideario del Krausismo valoraba la música (también en su vertiente popular) como una de las manifestaciones más importantes de nuestro acervo cultural, de ahí la gran cantidad de actividades relacionadas con ella que se organizaban en la Institución, entre las que cabe destacar la recogida literaria y musical de romances y materiales folklóricos por toda España, dando origen a la aparición de cancioneros populares para impedir que ese patrimonio, de transmisión oral, cayese en el olvido; el estudio y transcripción de la música polifónica e instrumental de los siglos XV, XVI y XVII; la recolección de la bibliografía musical española; la selección y clasificación de los registros de música popular del Archivo de la Palabra, etc., iniciativas, todas ellas, encaminadas a conseguir una cultura musical de calidad¹⁶.

En este ambiente de sensibilización con la música popular inicia Schindler sus trabajos de campo en nuestro país a lo largo de varios años, participando activamente en la vida cultural y musical del momento, relacionándose con las principales figuras del panorama cultural español (José

A. Weissberger, Oscar Esplá, Lluís Millet, Eduardo Martínez Torner... etc.) según se desprende de su epistolario y del rastro que su presencia dejó en la prensa de la época.

La primera vez que nuestro personaje viajó a España fue en el año 1919 como director de la Schola Cantorum, como ya indicamos, a la vuelta de un viaje a Rusia. Durante esta estancia en nuestro país conoció al director del Orfeó Catalá Lluís Millet con quién mantuvo una fuerte amistad el resto de su vida (ya señalada), ello le permitió participar activamente de la vida musical catalana de esos años.

No hay unanimidad respecto a la cronología y duración de las estancias de Schindler en nuestro país, así Israel J. Katz señala que durante los años 1920-1922 Schindler pasó los veranos entre nosotros profundizando en su interés por nuestra música y cultura popular y que recogió el material para su cancionero durante tres etapas de trabajo de campo, la primera abarcaría de octubre a diciembre de 1929, la segunda de julio a septiembre de 1930 y la tercera iría de agosto a noviembre de 1932 (en realidad durante el mes de octubre estuvo en tierras portuguesas, en Tras-os-Montes). Durante estas estancias recorrió las regiones de Aragón, Asturias, las dos Castillas, Extremadura y León.

Para Carmen Ortiz García (que sigue bastante a Israel J. Kantz) el primero de estos viajes de estudio propiamente dichos que Schindler realizó a la Península Ibérica abarcaría desde el otoño de 1928 hasta diciembre de 1931. Durante esta estancia recorrió Burgos, León, Logroño y Soria recopilando más de 300 canciones y más de 700 poemas. En un segundo viaje, que abarcaría de julio a noviembre de 1932, recorrió Asturias, Castilla, Extremadura, Portugal y Santander con un gramófono marca Fairchild Aerial Company (proporcionado por la Universidad de Columbia) grabando directamente cerca de 500 melodías en discos de aluminio¹⁷.

Por su parte, Matilde Olarte deduce del estudio del epistolario de Schindler que los trabajos de campo abarcaron el verano de 1920, los veranos de 1922 a 1923, el verano de 1925 y a partir de diciembre del año 1927 y hasta 1935 permanecería largos periodos en nuestro país.

Estos viajes de trabajo los realizó Schindler en contacto con el Centro de Estudios Históricos, organismo creado en nuestro país en 1910, encargado,

entre otras misiones, de la investigación folklórica que apoyó económicamente a nuestro musicólogo en sus investigaciones y cuyo responsable de la sección de folklore, Eduardo Martínez Torner, le acompañó en alguno de sus trabajos de campo.

Además del Centro de Estudios Históricos, ¿qué otros organismos financiaron a Schindler? Matilde Olarte¹⁸ señala que fueron varios los organismos (algunos ya los hemos citado), públicos y privados, nacionales y estadounidenses, los que le apoyaron económicamente en su labor de investigación, si bien del estudio de su correspondencia no ha podido deducir qué es lo que cada uno de estos organismos le aportó, ni para hacer qué cosa exactamente, ni a cambio de qué. Entre otros organismos, cabe destacar a la Hispanic Society of America (Nueva York) que le comisionó para la adquisición de bibliografía de música española. También contó con apoyo económico de la Universidad de Columbia (gracias a los esfuerzos de sus amigos Federico de Onís, y Ángel del Río entre otros) que no sólo le proporcionó el gramófono grabador citado, sino que también subvencionó a dos ayudantes para que le ayudasen en sus tareas investigadoras, por no hablar del esfuerzo que esta Institución realizó para que el Cancionero fuera publicado póstumamente. El Museo Numantino y la Sociedad Económica de Amigos del País le sufragaron las estancias por tierras de Soria, durante los meses de julio, agosto y septiembre de 1930, gracias a las gestiones de sus amigos Blas de Taracena, Ángel del Río y José Tudela¹⁹. El fruto de su labor por estas tierras supone casi un tercio del total de las canciones recopiladas, dejando en la Sociedad Económica Numantina de Amigos del País una copia para que se publicara si él no lo hacía en el plazo de 6 años.

El fruto de todos estos viajes por la geografía peninsular fue el conjunto de música popular, danzas tradicionales y transcripciones musicales que se publicaron póstumamente como ya hemos mencionado y que constituyen una parte importante de su archivo personal, pero no la única como a continuación veremos.

El archivo personal de Kurt Schindler: problemas que actualmente presenta este fondo documental

¿Qué ha llegado hasta nosotros del ciclo vital de Schindler?: una amplia y variada documentación como ya señalamos, ¿dónde se halla esta documentación?: se encuentra depositada en varias instituciones, norteamericanas y españolas, como vamos a ver²⁰, ¿está accesible para los estudiosos del musicólogo o cualquier otro investigador?: debido a su dispersión, estos fondos no pueden consultarse fácilmente²¹, hecho que resulta paradójico si pensamos que hoy día las nuevas tecnologías permiten la consulta desde el propio domicilio a cantidad de archivos y bibliotecas, por no hablar de lo que le supone a cualquier investigador, en términos de tiempo y coste económico, el hecho de tener que desplazarse a lugares geográficos tan distantes como Madrid y Nueva York para consultar la totalidad de este fondo.

Es cierto que los documentos almacenados en depósitos perduran durante muchos años, pero no sin sufrimiento. Su degradación y deterioro son mayores si están sometidos a riesgos elevados. Por ejemplo, reacciones químicas, como la acidificación del papel, progresan más rápidamente en ambientes con índices de temperatura y humedad altos, también contribuyen a este proceso de degradación la contaminación atmosférica y la acidificación de los contenedores en los que se encuentran depositados los documentos. Las características del almacenamiento también tienen que ver mucho en la duración de los documentos, así como la manipulación a que éstos se ven sometidos: el riesgo más grave que un documento puede correr es que la persona que lo está “usando” desconozca su carácter vulnerable. De ahí la necesidad de establecer un plan de preservación²² que garantice la accesibilidad permanente del archivo, cosa que será más fácil de llevar a cabo si toda la documentación permanece depositada en una única institución. Este plan conlleva la conservación de la documentación, es decir, el conjunto de medidas precisas para evitar un deterioro ulterior de los documentos originales y, requiere una intervención técnica expresa que consiste, resumidamente, en un control de la colección; de las condiciones de almacenamiento (temperatura, humedad, luz, contaminantes atmosféricos, contenedores distintos en función de los distintos soportes en los que se encuentran los documentos); detección de plagas (insectos, roedores) y hongos; seguridad material frente a los riesgos (agua, fuego) y catástrofes naturales; las prácticas y técnicas encaminadas a

frenar el deterioro y los daños que la continua manipulación puede ocasionar a los documentos pues siempre será más barato prevenir su deterioro que recuperarlos una vez estén deteriorados; la conservación de los documentos originales; la transferencia del contenido o copia de los documentos en un formato diferente (digitalización por ejemplo) siempre que el soporte original sea inestable y conlleve la pérdida de la información o, en el caso de que la frecuencia de consulta de los mismos haga aconsejable esta medida para preservarlos.

¿En qué instituciones actualmente se encuentra diseminado el archivo personal de Kurt Schindler?: a continuación las citaremos y los fondos que cada una de ellas posee; ¿las condiciones en que se encuentra depositada esa documentación son las idóneas para garantizar su preservación según lo que hemos expuesto?: desgraciadamente el hecho de que este archivo este disperso implica un serio riesgo para el mismo, de hecho, según el testimonio de Matilde Olarte, no le ha sido posible consultar algunos documentos por no aparecer éstos (¿sustracción?, ¿eliminación por expurgo?), incluso para poder consultar otros, hubo de vencer su aversión a los roedores que campaban en el mismo espacio donde se alberga la documentación.

New York Public Library

La documentación de Schindler que posee esta Institución (depositada en su División de Música, sita en Lincon Center Plaza y es accesible en línea²³) es muy variada en cuanto a su tipología ya que abarca composiciones musicales, correspondencia, programas de conciertos, recortes de periódicos, fotografías, documentación administrativa... etc., toda ella representativa de su vida y carrera. Fue donada en 1982 por Liljan Espenak. Está catalogada y ordenada, ello nos permite describirla con más destalle. Son un total de 21 cajas, ordenadas en 8 grandes series y éstas, a su vez, en carpetas. La signatura es JPB 93-1 bajo el epígrafe The Kurt Schindler Papers 1882-1946, fechas que abarca la colección:

Series 1: Correspondence

Un total de 5 cajas con cartas remitidas a Schindler por importantes figuras de su época, la mayoría músicos, entre los años 1889 y 1936. Las cartas están en inglés, alemán, ruso, español y francés. También hay cartas

escritas por el propio Schindler y su mujer Vera, correspondencia derivada de su actividad profesional, así como algunos telegramas cursados por el músico.

Series 2: Programs and Clippings, Scrapbook

Esta serie reúne, en 3 cajas, programas de conciertos, recortes de periódicos con reseñas sobre conciertos, folletos turísticos y un álbum de recortes y programas. Cronológicamente cubre el periodo 1890-1946 pues se incorporaron a la serie programas y folletos de la década de 1940 referentes a la Schola Cantorum.

Series 3: Articles, Speeches and Prefaces

1 caja que contiene dieciocho artículos, discursos y prólogos escritos por Schindler entre los años 1910 y 1920.

Series 4: Pamphlets and Magazines

Esta serie la forman revistas, separatas y folletos reunidos por nuestro músico, entre los años 1902 y 1930, sobre distintos temas: la Schola Cantorum, el terremoto de San Francisco, distintos músicos, etc. Son 3 cajas.

Series 5: Posters

1 caja con carteles de las óperas de Berlín, Würzburg y Schweinfurde de los años 1903 y 1904, inicios de la carrera musical de Schindler.

Series 6 : Photographs

2 cajas de fotografías de Schindler, su esposa, la familia de ésta, algunos amigos y una serie de mujeres no identificadas (quizás amigas de la familia), son de finales de la década de 1910 y de los años 20.

Series 7: Miscellaneous

Como su nombre indica, esta serie es una colección variopinta que abarca notas y correcciones relativas a la ópera Salomé de Strauss, cuadernos de campo, recibos, facturas, documentos bancarios y telegramas, un plan para el estudio del folclore español, letras de canciones y poemas escritos y recopilados por Schindler.

Series 8: Music

Esta serie, que abarca desde 1897 a principios de los años 30, comprende música impresa y algunos manuscritos regalados a Schindler por músicos amigos, está organizada de la siguiente manera: música instrumental, canciones, música popular, obras de distintos compositores y una serie de canciones de nuestro músico.

Hispanic Society of America (Nueva York)

Los fondos que se conservan en esta Institución no se encuentran catalogados y están depositados en los pasillos, ya que las salas que los albergaban están afectadas por aluminosis y se han reubicado donde se ha podido con el consiguiente riesgo tanto de sustracción como de deterioro para los mismos. Consisten en:

-Cartas:

Escritas por bibliotecarios de la Hispanic y dirigidas a Schindler para reclamarle libros cuyo préstamo había vencido.

-Papeles varios:

Entre ellos, un informe (con la signatura JC 3-23-54) negativo sobre Schindler, emitido por la propia Hispanic, ya que al parecer no justificaba el dinero que le entregaban a cambio de diversos cometidos. También hay papeles sueltos que consisten en notas de campo del músico.

-Listas:

Sobre música y músicos españoles.

-Colección de fotografías:

Están sin catalogar la mayoría de ellas, si bien hay algunas catalogadas en un pequeño cuaderno manuscrito donde se reseñan fotos de los viajes de Schindler a España²⁴.

-Colección de negativos de desnudos femeninos²⁵

Columbia University. The Hispanic Institute (Nueva York)

En esta Institución se encuentran algunas cartas de Schindler y notas que éste escribe sobre los informantes de los discos de aluminio que grabó durante sus trabajos de campo. Las condiciones de almacenamiento de esta documentación no son las idóneas: un sótano con humedades y roedores. No existen horarios para la consulta de estos fondos, dependiendo el investigador de la voluntad del personal que atiende la puerta

Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Departamento de Antropología (Madrid)

Se encuentran depositados en esta Institución los discos de aluminio grabados por Schindler.

Caja de Ahorros de Soria

En poder de esta Institución (que más tarde se fusionó con la Caja de Ahorros de Salamanca) se encontraba la copia del Cancionero que Schindler realizó por la provincia de Soria y que dejó depositado en la Sociedad Económica Numantina de Amigos del País, como ya señalamos. Actualmente no se sabe con certeza dónde ha ido a parar dicha copia²⁶.

Estos son los “papeles” del archivo personal de Kurt Schindler que están localizados y el estado de almacenamiento en que se encuentran en algunas de las instituciones que los albergan. Hay dos cosas que nos llaman mucho la atención, por una parte, la desidia con la que instituciones de la talla de la Hispanic Society of America y The Hispanic Institute en la Columbia University custodian estos fondos, desde estas páginas hacemos una llamada de atención para que esta situación se enmiende por el gravísimo problema que ello entraña para la supervivencia de los mismos. También nos resulta extraño que ninguna de las instituciones a las que Schindler estuvo tan vinculado profesionalmente a lo largo de su vida, haya hecho el esfuerzo de reunir toda la documentación que de él se conserva, dada su talla como músico y como folclorista y la carrera tan relevante que realizó tanto en Alemania, como más tarde en su país de acogida, Estados Unidos, ¿a qué puede deberse esa falta de interés por su figura?, ¿quizás a sus orígenes judíos?.

Ante lo que acabamos de exponer, lanzamos un reto en pro de la centralización del archivo personal de Schindler, bien en un archivo (nuestra apuesta personal), o en cualquiera de las instituciones con las que tanta relación tuvo el músico en vida y que hoy conservan una parte de sus “papeles”, como acabamos de ver, siempre que tanto las condiciones de almacenamiento, como de accesibilidad sean óptimas para la pervivencia de los documentos y para su uso con fines académicos e investigadores. Sin duda, la Hispanic Society of America, habría sido una buena opción, ya que es una de las instituciones más importantes dedicadas a la cultura de habla española y portuguesa, que además posee fondos de similar importancia para el estudio de la música popular española (por ejemplo la biblioteca musical de

Federico Olmeda²⁷) pero las condiciones en las que alberga la documentación de Schindler: en pasillos, con roedores merodeando por ellos (nos permitimos insistir en este hecho por el grave riesgo que ello entraña para los documentos) desaconsejan esta opción. También lo habría sido The Hispanic Institute en la Columbia University, este centro académico, fundado en 1920 como Instituto de las Españas, tiene como misión promover la investigación sobre la cultura ibérica y latinoamericana y prestó su apoyo a Schindler incluso más allá de su muerte²⁸, pero al igual que ocurre en la Hispanic Society of America, las condiciones en que custodia los papeles de Schindler nos hacen temer muy seriamente por su pervivencia. Podría ser, en suma, cualquier otra institución sensible a la importancia, insistimos, de conservar tan rico acervo para los estudiosos e investigadores tanto de la figura de Kurt Schindler, como de nuestra música tradicional o de la vida musical y cultural de una época determinada. No obstante desde estas páginas apostamos porque sea centralizada en un archivo, puesto que la función principal de los archivos es hacer posible el acceso a la información que custodian y conservarla para las generaciones futuras, de ahí que, hoy día, la mayoría de ellos cuenten con una política de preservación, asumida tanto por el propio archivo como por el personal que trabaja en él.

Tratamiento archivístico del fondo documental

Una vez centralizada toda la documentación (por donación, compra o cualquier otra modalidad jurídica) procederíamos a redactar un breve informe sobre su valor, la cronología que abarca, el número de documentos, su tipología y su estado de conservación. Seguidamente estableceríamos las fases de intervención:

1ª fase: consta de las siguientes operaciones:

-en primer lugar inscribiremos la documentación en el Registro de ingresos, a continuación

-hacemos la ficha de ingresos partiendo del informe con que nos ha llegado la documentación (o que nosotros hemos elaborado al recibirla) y del examen de los documentos, realizada la ficha

-examinamos el estado de conservación de los documentos y procedemos a su limpieza y desinfección preventiva (en el caso de que la documentación estuviera afectada por hongos, plagas... se planificaría una limpieza y desinfección exhaustiva), acto seguido

-inscribimos la documentación en el registro de fondos con su código de referencia correspondiente y

-la depositamos (de forma provisional) en el depósito del archivo

Esas serían las tareas a realizar en una primera fase.

2ª fase: en esta fase se realiza la descripción y la ordenación del fondo a través de la clasificación y la ordenación. Como ya expusimos, la clasificación es la “...operación archivística que consiste en el establecimiento de las categorías y grupos que reflejan la estructura jerárquica del fondo...”²⁹, nosotros añadimos que esta clasificación debe de ser sencilla, flexible y eficaz. Mediante la ordenación establecemos secuencias naturales cronológicas y/o alfabéticas dentro de las categorías y grupos definidos en la clasificación.

Procesos de esta fase:

-la descripción archivística a nivel de fondo (constaría de una breve historia de Schindler, de la intervención archivística, condiciones de acceso y tipología de los documentos que conforman el archivo) y de unidad documental, según la normativa nacional e internacional³⁰. Esta operación es “la fase del tratamiento archivístico destinada a la elaboración de los instrumentos de consulta para facilitar el conocimiento y consulta de los fondos documentales y colecciones de los archivos”³¹. Se llevaría a cabo en un programa de gestión o base de datos que resulte a los usuarios sencillo de consultar (para las fotografías habría que habilitar un programa específico de gestión)

-cuadro de clasificación (de los documentos y de las imágenes del archivo)

-inventario a nivel de serie

-labores de conservación: para la documentación en soporte papel se utilizará carpetas de conservación permanente y cajas de semiconservación, para las fotografías y grabaciones sonoras se utilizarán los materiales de conservación adecuados a estos soportes

-ubicación de la documentación en el depósito en contenedores adecuados para su preservación

-si la documentación lo requiriese, se redactaría un informe sobre las necesidades de restauración.

A estas dos fases, podríamos añadir una tercera que consistiría en la digitalización del fondo.

Puesto que se trata de un fondo cerrado, para su organización tomamos como referencia las actividades y las funciones en las que Schindler destacó y después de realizar una investigación biográfica y examinar y analizar su documentación, el cuadro de clasificación podría ser el siguiente:

Fondo:

Kurt Schindler (1882-1935)

Secciones:

-Colección bibliográfica:

Integrada por libros, revistas, separatas, folletos, programas y recortes de prensa.

-Colección gráfica:

La conforman las fotografías, negativos de fotografías, posters y tarjetas postales. Puede organizar en series:

-Fotografías y negativos

-Posters

-Tarjetas postales

-Correspondencia:

Cartas, escritas por Schindler, su esposa y familiares, amigos..., cartas enviadas a Schinder, por su familia, amigos, remitentes no identificados... Igualmente puede agruparían por series:

-Cartas escritas por Schindler

-Cartas enviadas a Schindler

-Escritos musicales:

Cuadernos de campo, conferencias inéditas dadas por Schindler, notas a conciertos, listas y bibliografías de músicos españoles y americanos, listados con los nombres de sus informantes, dando lugar a las series correspondientes, por ejemplo:

- Cuadernos de campo e informantes
- Conferencias
- Listados y bibliografías de músicos
- Notas a conciertos

-Música:

Esta sección contiene tanto música impresa como manuscrita: música clásica, música instrumental, música popular, canciones, creaciones del propio Schindler, música de su biblioteca particular, borradores y papeles sueltos con notas de composición, grabaciones sonoras. También puede organizarse en series³²:

- Borradores con notas de composición
- Grabaciones sonoras
- Creaciones propias
- Música clásica
- Música popular
- Canciones

-Varia:

Papeles administrativos como recibos bancarios, últimas voluntades, testamentos.

Referencias bibliográficas

Andreu i Daufi, J. (2010). *La clasificación de los archivos personales y de empresa*.
http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/12669/3/Jordi_Andreu_01_03.pdf

f [Consultado el nueve de septiembre de 2010]

Cabezas Bolaños, E. (2005): "La organización de archivos musicales: marco conceptual (Music archives organization: a conceptual framework),

Información, cultura y sociedad, nº 13, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 81-99

Diccionario de terminología archivística (1995). Madrid, Subdirección General de los Archivos Estatales

Heredia Herrera, A. (1991). *Archivística general: teoría y práctica*. Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla

Katz, I. J. (1991): "Kurt Schindler: la aventura individual y colectiva de un cancionero", in *Música y poesía popular de España y Portugal*, Salamanca, Centro Cultural Tradicional, 13-43

Manzano Alonso, M. (1991): "Kurt Schindler y la música española de tradición oral (Guía para la lectura de un cancionero singular)", in *Música y poesía popular de España y Portugal*, Salamanca, Centro Cultural Tradicional, 47-95

Matos, M. C. de (1982): "Kurt Schindler ciudadano americano e (etno)musicólogo ibérico", *Brigantia, revista de cultura* nº 2-3, Vigo, Dos acordes: 294-305

Olarte Martínez, M. (2009): "El ciclo vital musical en imágenes: Kurt Schindler y Ruth Anderson como informantes de la actividad musical en la España rural de los años 20", *Revista de musicología* nº XXXII, 2, Madrid, Sociedad española de musicología: 105-116

Olarte Martínez, M. (2009): "Apuntes de Sevilla a través de intrépidas jovencitas americanas de los años 30: bienvenido Mr. Schindler" in *Lo andaluz popular, símbolo de lo nacional*, Granada, Universidad de Granada/CDMA: 95-110

Onís, F. (1941): "Kurt Schindler y su labor española", in *Folk music and poetry of Spain and Portugal = Música y poesía popular de España y Portugal*, New York, Hispanic Institute in the United States: IX-XXVII

Ortiz-García, C. (2007): "Raíces hispánicas y culturas americanas. Folkloristas de Norteamérica en el Centro de Estudios Históricos", *Revista de Indias* nº 239, Madrid, Instituto de Historia, CSIC: 125-162

Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española*. Madrid, Real Academia Española

El Rescate de la memoria: los archivos personales en la Biblioteca Nacional (2008).

http://www.sedic.es/actividades_fondos-invisiblesMJ-Rucio.pdf

[Consultado el nueve de septiembre de 2010]

Ríos, P. (2010). *La importancia de la organización y conservación de un archivo personal*.

<http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/23-11.pdf> [Consultado el nueve de septiembre de 2010]

Sánchez de Andrés, L. (2009): *Música para un ideal. Pensamiento y actividad musical del krausismo e institucionismo*, Madrid, Sociedad Española de Musicología

Steeemers, T. (2010). *Política de preservación en archivos*. http://www.universidadur.edu.uy/ag/politica_preservacion_ted.htm [Consultado el diez de septiembre de 2010]

Subirá, J. (1954): "Un cancionero musical soriano y las tareas folklóricas de Kurt Schindler" in *Celtiberia*, nº 7, Soria, Centro de Estudios Sorianos: 21-45

Valverde, Alfredo (2010). *El archivo de la palabra y las canciones populares*. <http://www.residencia.csic.es/bol/num6/apalabra.htm> [Consultado el trece de noviembre de 2010]

¹ Este artículo se enmarca en el Proyecto I+D “La canción popular en los trabajos de campo, fuente de inspiración para la composición musical” HAR2010-15165 (subprograma ARTE)

² Según Israel J. Katz esta obra se publicó, en gran medida, gracias a los desvelos de Federico de Onís ante la Columbia University y los albaceas de Schindler. Fue reeditada bajo el título *Música y poesía popular de España y Portugal* en el año 1991 por el Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Salamanca, contando con la colaboración del Hispanic Institute de la Columbia University (New York)

³ La documentación aludida consistente en un extenso epistolario, fotografías, películas, grabaciones... se encuentra dispersa en varias instituciones (de Nueva York principalmente) y ha sido recopilada, fruto de varios años de investigación, por la profesora e investigadora de la Universidad de Salamanca Matilde Olarte quién gentilmente nos la ha facilitado para este artículo

⁴ Se publicó de forma póstuma en 1941 por The Hispanic Institute de la Columbia University (nueva York) y en la coedición de 1991 del Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Salamanca y The Hispanic Institute se completó el facsímil original con los estudios sobre Schindler y los contenidos del cancionero por Israel J. Katz y Miguel Manzano Alonso. De la catalogación de los temas romancísticos se ocupó Samuel G. Armistead

⁵ Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Real Academia Española, 2001

⁶ *Diccionario de terminología archivística* (2ª. ed.), Madrid: Subdirección General de los Archivos Estatales, 1995

⁷ Heredia Herrera, Antonia: *Archivística general: teoría y practica*, Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 1991

⁸ *Ley 13/1985, de 25 de junio, del patrimonio histórico español*, Madrid: Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado, 1985

⁹ *El rescate de la memoria: los archivos personales en la Biblioteca Nacional* [En línea] http://www.sedic.es/actividades_fondos-invisiblesMJ-Rucio.pdf [Consultado: 3-11-10]

¹⁰ Ríos, Patricia: *La importancia de la organización y conservación de un archivo personal* [En línea] <http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/23-11.pdf> [Consultado: 4-11-10]

¹¹ Olarte Martínez, Matilde: *Apuntes de Sevilla a través de intrépidas jovencitas americanas de los años 30: bienvenido Mr. Schindler*

¹² Federico de Onís señala la presencia de canciones populares vascas y sobre todo catalanas en los programas de la Schola Cantorum, por el conocimiento de las corales y relaciones que Schindler estableció con sus directores a lo largo de sus viajes a nuestro país, como lo muestran las frecuentes noticias sobre este personaje aparecidas en el periódico *La Vanguardia* durante esos años, la primera de ellas fechada el 28 de junio de 1919, que ponen

de relieve su grado de participación en la vida cultural y musical de nuestro país, sobre todo de Cataluña, gracias a su amistad con Lluís Mollet, director del Orfeo Catalá, institución a la que estuvo tan ligado que incluso fue miembro del equipo de redacción de su revista (*Revista Musical Catalana*). Otra prueba de esta participación es el hecho de que fuera premiado en las Festes de la Música Catalana en el año 1921. Matilde Olarte a través del estudio de su epistolario, inédito, data en el año 1917 los primeros intercambios de composiciones entre Schindler y diversos músicos españoles (el citado Lluís Millet y Norberto Almandoz entre otros)

¹³ Los periódicos *La Vanguardia* y *ABC* se hacen eco de su muerte en su edición del día 25 de enero de 1935

¹⁴ Este rasgo de su carácter se manifiesta en la relación que mantuvo con sus discípulas y admiradoras. Ver artículo citado en nota 11 de Olarte Martínez

¹⁵ *La Vanguardia* recoge la noticia de un concierto del Orfeo Catalá en honor de Schindler el día 23 de junio de 1919 en Barcelona, pero, como veremos en nuestra aportación al Congreso Internacional de 2011, hay muchos ecos en la prensa de su participación en la vida musical española de la época.

¹⁶ Ver Sánchez de Andrés, Leticia: *Música para un ideal. Pensamiento y actividad musical del krausismo e institucionismos españoles (1854-1936)*, Madrid: Sociedad Española de Musicología, 2009

¹⁷ A su vuelta a Estados Unidos, Schindler dejó en el Centro de Estudios Históricos tanto la grabadora Fairchild como copias de sus discos que fueron regrabados en 1986 (junto al resto de materiales de lo que fue el Archivo de la Palabra) constituyendo 11 horas de audición que se conservan en el Centro de Documentación de la Residencia de Estudiantes. Véase: Valverde, Alfredo: *El Archivo de la Palabra y las canciones populares* [En línea] <http://www.residencia.csic.es/bol/num6/apalabra.htm> [Consultado: 16-11-10]

¹⁸ Artículo citado en nota 11

¹⁹ El mismo gobernador civil de la provincia en esa época, Luis Posada, llegó a publicar una circular en el *Boletín Oficial de la Provincia*, animando a colaborar con Schindler a las autoridades y vecinos de los pueblos visitados por él.

²⁰ Como hemos señalado, la información sobre estos documentos nos la ha proporcionado Matilde Olarte que en los últimos años se ha ocupado del estudio de Schindler a través de su legado documental, rastreando los diversos archivos y bibliotecas en que este se encuentra disperso.

²¹ Fueron innumerables las visitas que Matilde Olarte hubo de realizar a las instituciones donde se encuentra dispersa la documentación de Schindler para poder consultarla, según su propio testimonio, e incluso en algunos casos no le fue posible acceder a ella.

²² Nos permitimos insistir en este aspecto pues del testimonio de Matilde Olarte que ha recorrido las distintas instituciones en las que actualmente se encuentra disperso este fondo, deducimos que no en todas ellas las condiciones son las idóneas para su preservación.

²³ En <http://www.nypl.org/ead/2596?iameselector=/support> [Consultado: 10-09-10]

²⁴ Se desconoce el medio por el que esta Institución se hizo con las fotografías: ¿encargo de la Hispanic a Schindler?, ¿donación de algún beneficiario o albaceas de su testamento?

²⁵ Matilde Olarte nos comentó que los negativos son de fotografías de sus informantes, según las anotaciones del propio Schindler, en poses atrevidas por no decir pornográficas.

²⁶ Esta información aparece en: Barrio Onrubia, S. (2003): *Villancicos recogidos por kurt Schindler en Cenegro y Fuentecambrón* [En línea]
<http://piguera.sanesteban.com/monografias/schindler.htm>
[Consultado: 25-11-10]

²⁷ Véase Ros-Fábregas, Emilio: *La biblioteca musical de Federico de Olmeda (1865-1909) en la "Hispanic Society of America" de Nueva York*, En "Revista de Musicología", vol. XX, nº 1, 1997

²⁸ Ver nota 4

²⁹ Ver nota 6

³⁰ ISAD (G): Norma Internacional General de Descripción Archivística, Madrid: Subdirección General de los Archivos Estatales, 2000.

ISAAR (CPF): Norma Internacional sobre los registros de Autoridad de Archivos relativos a Instituciones, Personas y familias, Madrid: Subdirección General de los Archivos Estatales, 2004

Norma Española de Descripción Archivística (NEDA): 1ª versión. [Madrid: Ministerio de Cultura, 2006]

ISDIAH: Norma internacional para describir instituciones que custodian fondos de archivo, 1ª ed. http://www.mcu.es/archivos/docs/CE/ISDIAH_ESP.pdf

³¹ Ver nota 6

³² Sin duda el criterio de los expertos, músicos y musicólogos, vendría bien a la hora de organizar las correspondientes series